

“El sistema de salud es el principal factor democratizador en mi país”

(Informe basado en la conferencia de Álvaro Salas, asesor del Seguro Social de Costa Rica, en el III Congreso de la Salud y la Seguridad Social, realizado en Bogotá)

“Desde 1948 la Seguridad Social es el elemento más importante del esquema de tranquilidad y bienestar de mi país”, sostuvo Álvaro Salas, asesor de la presidencia del Seguro Social de Costa Rica, y uno de los expertos invitados al III Congreso de la Salud y la Seguridad Social realizado recientemente en Bogotá, donde hizo una exposición acerca de la manera como se financia y funciona la salud pública en su país, reconocido por tener uno de los sistemas de salud y seguridad social más eficientes y equitativos en el ámbito latinoamericano. Y por lo mismo útil para mirar y comparar, desde otra perspectiva, la crisis del sistema de salud en Colombia.

Para empezar, Salas citó al general José Figueres Ferrer, quien en 1948 fue el inspirador e impulsor del pacto social y político que estableció las bases del sistema nacional de salud y pensiones que subsiste hasta hoy. “El estado de bienestar de un pueblo se mide por la calidad de vida del más humilde de sus ciudadanos”, fue la proclama que alentó su iniciativa, al tiempo que lamentaba que en su país los terneros de las haciendas tuvieran todas las tarjetas de vacunación, mientras los hijos de los que cuidaban los terneros no tenían ninguna.

Paralelamente se dio la abolición del ejército, pues la nueva dirigencia del país encontró que el mayor problema era la pobreza y la corrupción, y eso no se resolvía con las armas. En consecuencia, la plata que costaba sostener un ejército quedaba mejor invertida en salud y educación para la gente. Desde entonces Costa Rica es el único país de América Latina que no tiene ejército nacional.

Es un país pequeño, de sólo 52 mil kilómetros cuadrados de extensión y 4.5 millones de habitantes, y no cuenta con muchos recursos naturales ni materias primas de exportación. “El mayor patrimonio nuestro es la gente, la gente educada y con salud, porque el Seguro Social, que es público y estatal, garantiza este derecho a toda la población”, afirmó el experto costarricense.

Y los datos lo avalan: la esperanza promedio de vida en el país es 79.2 años, la tasa de mortalidad infantil es 8.8 (la misma de Cuba), y existe toda una cultura de prevención y promoción en salud que sólo en el tema de vacunación cuesta 45 millones de dólares

anuales. Incluso el Seguro Social introdujo 3 vacunas que no están establecidas en el plan regular de vacunación para América Latina, una de ellas contra el neumococo.

En términos macroeconómicos, el Seguro Social, que cubre tanto la salud como las pensiones de los costarricenses, representa el 7.5% del PIB. La salud con la mayor tajada: 5.7% del PIB.

Sin EPS ni intermediarios financieros

A similitud del caso de Colombia, en Costa Rica la financiación del sistema de salud y pensiones viene de los aportes forzosos de los trabajadores, los patronos y el Estado, en un sistema contributivo tripartito basado en el principio solidario de que quien más salario gana más paga.

Pero a diferencia del caso colombiano, allí no hay intermediación de aseguradoras privadas (EPS), sino que todo está centralizado en el Seguro Social estatal, al cual tanto trabajadores como empresarios deben cotizar una cuota mensual. Si la persona no trabaja o no tiene capacidad de pago, el Estado asume dicho pago a través del Programa de Asignaciones Familiares, que es, a juicio del señor Salas, el mejor programa de redistribución de la riqueza, vigente desde 1970; programa que también financia proyectos de vivienda de interés social.

La idea es que cada ciudadano le pague al Seguro Social, “pues es la única manera de garantizar la universalidad del sistema, que siempre haya un hospital o una clínica donde cualquiera ingrese y reciba la atención que requiera con sólo presentar sus documentos en regla”, puntualiza Salas. Y es tal el compromiso de la población con sus aportes al Seguro Social, que éste tiene menos morosidad que el mismo sistema de impuestos nacionales.

En cada municipio las decisiones en el funcionamiento del sistema las toma una Junta de Salud y Seguridad Social, integrada por representantes de los patronos, el estado y los trabajadores, cuyos miembros son elegidos por votación popular. Cada junta vigila el uso de los recursos y la calidad de los servicios, y a la hora de exigir los cobros de aportes tiene la misma autoridad y poder tributario del Estado, o sea capacidad de cerrar los negocios y empresas que no paguen sus aportes al Seguro Social. A este respecto, el señor Salas mencionó un caso reciente que en cualquier otro país hubiese sido insólito, pero no en Costa Rica: el Seguro Social ordenó el cierre del estadio del club deportivo Saprissa, el más importante del país, hasta tanto no cancelara sus deudas pendientes.

Para el señor Salas, mantener la plena funcionalidad del Sistema de Salud y Seguridad Social es un reto diario y permanente. “No podemos bajar la guardia, porque todos los días aparece el genio de la lámpara que quiere evadir pagos por la vía de la tercerización laboral, o comprar servicios de salud sin pagarle al Seguro Social, o pagar por días y no por mes, como lo estipula la ley”, señaló.

“Ahora los candidatos de la derecha en Costa Rica dicen que sostener el Seguro Social le cuesta mucha plata al empresariado, y que eso le impide competir mejor en el mercado mundial. Pues se van a tener que aguantar, porque en la última encuesta de hogares el 75% de la población consideró que el Seguro Social es el elemento más importante de su tranquilidad y bienestar, el más democrático”, agregó el experto.

La red pública de salud

El Ministerio de Salud es el ente que direcciona la política nacional en salud, hace investigaciones de campo y supervisa la calidad de los servicios, tanto en las entidades públicas como en las clínicas y entidades privadas, que en Costa Rica atienden a quienes puedan pagarlas.

El país se divide en 7 regiones de salud, cada una con un director y un equipo regional. Cada región a su vez la conforman áreas de salud, cada una con 40 mil habitantes. A las áreas se les asignan recursos desde el nivel central, y es la Junta de Salud y Seguridad Social de cada área la que tiene el rol fundamental de vigilar cómo se gastan esos recursos. Las áreas de salud se dividen en sectores de salud, cada uno con 4 mil habitantes, de modo que no hay un metro del territorio nacional que no esté incluido en algún sector de salud.

En cuanto a la atención y los servicios, es un sistema que funciona en forma de escala, esto es: a nivel sector opera un equipo básico, a nivel área ya hay un equipo de apoyo con profesionales de todas las disciplinas médicas; a nivel región se dispone de hospitales periféricos y regionales; y a nivel central, en la capital San José, funcionan los hospitales especializados y de tercer nivel de complejidad.

Para Álvaro Salas la Atención Primaria en Salud (APS), centrada en programas de prevención y promoción en salud, es la pieza clave del buen funcionamiento del sistema, toda vez que Costa Rica es un país que no tiene suficientes recursos para soluciones centradas en la intervención médica, es decir en número de camas y hospitales, que son más costosas. Allí entienden que es más económico prevenir que curar, como dice el viejo y sabio refrán.